

Indicadores de calidad de los espacios educativos. Una mirada al espacio exterior del patio de CPEIP Bernart Etxepare HLHIP

Resumen

El presente estudio, se presenta como una investigación aplicada llevada a cabo en el CPEIP Bernart Etxepare HLHIP y a través de una detallada revisión bibliográfica. El centro está desarrollando un proceso de reestructuración del patio, inmerso en un continuo desarrollo de cambio y transformación que se ha analizado en las siguientes líneas. Este, se ha llevado a cabo desde el enfoque de la sociología del espacio y a través de un estudio de campo realizado a niños y niñas de primaria e infantil, con el fin de ver los cambios que ya se ha efectuado y los efectos derivados de ellos. Además al mismo tiempo se expone, un marco de indicadores de calidad del uso de los espacios educativos.

Introducción

El sociólogo Lefebvre en su libro *“La producción del espacio”* (1991) afirma que la uniformidad ha derrotado a la unicidad y que por lo tanto lo artificial ha expulsado a la naturaleza y la espontaneidad. Los espacios son reproducidos y duplicados de manera repetitiva y uniforme. Se ha ido conquistando y expulsando a la naturaleza poco a poco. Lo que ha conllevado a la uniformidad y limitado la naturalidad en las relaciones. El caso del espacio exterior como elemento importante de la escuela se refleja al hablar de ésta en términos de instrumento de socialización e individualización. Es decir, en el caso del patio se puede observar cómo lo aprendido por el niño y la niña repercute en su comportamiento a la hora de incorporarse al grupo social en el que viven. *“Los sujetos recogen información que les permite adaptarse al contexto y emiten formas de actuar concretas”* (Martón López, 2010). Los espacios exteriores de los centros de estudio son espacios para la acción y la intervención. Éstos fortalecen la creación de grupos afines y el conocimiento de los mismos es afectivo, intelectual y racional a medida que se van produciendo. *“Los espacios escolares externos como los patios juegan un papel importante en el desarrollo de conceptos como el espacio-tiempo, la diversidad, la organización o la interacción elaborando a través del intercambio de experiencias y puntos de vista distintos”* (Martón López, 2010). *“Los patios no son lugares neutrales sino condicionantes de la conducta y del desarrollo de actividades por parte de los niños y niñas. Por lo tanto, esta última afirmación se tiene que tener en cuenta a la hora de diseñarlos”*(Iglesias Forneiro, 2008). De esa manera lo expuso el arquitecto Antonio Fernández Alba al afirmar que: *“El mundo del niño, que está lleno*

completamente de sugerencias, debe ser un espacio lo suficientemente neutral como para que no incida con condicionamientos en una determinada dirección” (1982). Una forma efectiva para hacer de los espacios escolares lugares más neutrales y ricos es a través de la polivalencia. Este amplio concepto se entiende como la capacidad de los espacios o los materiales de tener varios usos. *“Hay espacios de funcionalidad única que invitan a hacer una sola actividad mientras que otros espacios pueden ser de funcionalidad múltiple, los cuales ofrecen la posibilidad de realizar varias actividades distintas” (Iglesias Forneiro, 2008)* Los patios deben ser espacios donde se incite a la realización de actividades de diferente tipo. Varias investigaciones acerca del patio han visibilizado que éstos son ocupados en gran medida por deportes como el baloncesto y el fútbol; y al mismo tiempo los espacios con funcionalidad única, se atribuyen en muchos casos la reproducción de comportamientos y actitudes que fomentan la desigualdad de género. *“Las actividades deportivas eran las únicas propuestas disponibles, sin ninguna otra práctica alternativa”, “ocupando la mayor parte del patio y relegando al resto de niños y niñas a espacios menos acogedores y con escasos recursos disponibles para participar en juegos alternativos” (Miranda, Larrea, Muela, Barandiarán & Martínez de Lagos, 2015).* Numerosas investigaciones han afirmado que el contacto y uso del medio natural favorece el fomento de la autonomía e independencia del alumnado. Sin embargo, en estudios de campo de los patios, se ha visto que éstos suelen ser en gran medida explanadas de cemento con escaso o nulo contacto con la naturaleza.

Indicadores

A continuación se presenta un marco de indicadores del uso del espacio educativo, desde la perspectiva sociológica y con el fin de unificar las distintas experiencias existentes. El orden de los indicadores, no presupone la importancia en base a una escala, sino que se enumeran de forma colectiva y con una importancia en los mismos términos.

Polivalencia

Es importante que, tanto los espacios escolares como las actividades que se lleven a cabo en ellos, ofrezcan variedad. Los juegos que practican los niños y las niñas en los patios son el resultado de la oferta que éstos tienen. Es decir, si el patio está delimitado por porterías y campos de fútbol, la actividad que se realizará en él será fútbol y baloncesto. Por lo tanto existe una relación directa entre la actividad que practican los niños y niñas y la oferta de juego que el centro proporciona. Si el patio no está delimitado por estos materiales concretos,

la creatividad de los niños y niñas visualizará la multitud de posibilidades que da un espacio educativo para la participación, la variedad de actividades y las distintas relaciones que se dan en él. Hay que tener en cuenta especialmente la diversidad de áreas como la cantidad de espacio que ocupa según su funcionalidad.

Género

La ocupación de los espacios, como se ha visto en otras investigaciones, tiende a ser desigual. Una observación con enfoque de género debe tener en cuenta primero, la ocupación de los espacios. Segundo, las actividades realizadas como: ¿cuántos niños y niñas hacen deporte?, ¿cuántos juegan juegos femeninos/masculinos o neutros? ¿Juegan en grupos mixtos o en grupos homogéneos? ¿De qué tipo son las interrelaciones entre las niñas y niños? ¿Cómo son las actitudes de las mismas? Los espacios escolares deben tender a romper los esquemas que fomentan la desigualdad entre niños y niñas, marcados por las relaciones de poder y las jerarquías.

Materiales y medio natural

Como destaca Heike Freire (XXI Jornadas del Consejo Escolar de Navarra, 2018) el medio natural también es de vital importancia en relación al espacio, especialmente para fomentar el aprendizaje del alumnado en el patio. Materiales diversos y naturales ayudan a fomentar la psicomotricidad, la iniciativa y experimentación. Se trata de algo tan sencillo como el acceso al agua, a la tierra y la madera. La observación debe tener en cuenta estas materias. ¿Están presentes? ¿Son suficientes? ¿Qué posibilidades ofrecen?

Participación

Como último indicador se destaca la participación del profesorado, como del alumnado y las familias. Es importante para que cualquier proceso de transformación de los espacios escolares sea efectivo, se cuente con una alta participación de la comunidad educativa. Es un indicador distinto al resto, dado que no está tanto ligado a la observación, sin embargo hay que tenerlo en cuenta. La participación local es necesaria debido a la inexistencia de un plan único acerca de cómo debe ser una escuela y ante la necesidad de incluir a toda la comunidad educativa en la creación y reforma de los espacios educativos. Ya que ésta aumenta el abanico de perspectivas, fomenta el compromiso con los cambios y genera sentimiento de comunidad alrededor del centro educativo.

Metodología

El estudio de campo se realizó el viernes 23 de marzo de 2018. Consistió en una entrevista de en profundidad con el director del CPEIP Bernart Etxepare HLHIP Mikel Larraza y con la participación de Fermín Artola, jefe de estudios del centro. La otra parte del trabajo de campo consistió en una observación activa en los recreos de Infantil y Primaria.

El centro

CPEIP Bernart Etxepare HLHI es un centro situado en la calle María Auxiliadora del pamploñés barrio de la Txantrea. Este centro es de titularidad pública, de modelo lingüístico D y lleva en funcionamiento desde el año 2010. Es por tanto, una escuela relativamente nueva. Pese a ello, el diseño del patio así como los materiales o la disposición del mismo, se rige por el baremo de las escuelas más tradicionales, lo que nos lleva a encontrar un patio de cemento y con escasa variedad y contacto con la naturaleza. Ante esta situación la escuela llevó a cabo un proceso para rediseñar el patio, una transformación que por otra parte sigue en activo. Es importante tener en cuenta este último dato. El centro ha analizado algunos de sus problemas más visibles encontrando dificultades a la hora de cambiarlos, sin embargo, muchos otros han sido planteados dentro de un marco resolutivo.

El patio del colegio está formado por una pista de fútbol cubierta, una pista de fútbol desmontada, un área libre y un frontón. Las dos pistas de fútbol en su conjunto constituyen aproximadamente dos tercios del patio. El primero de los cambios que llevó a cabo el equipo de dirección del centro fue suprimir dos porterías de fútbol y dos de baloncesto. Lo que significa que antes de desmontar éstas una parte sustancial estaba destinada de manera institucional a una minoría, mientras que el resto de los alumnos y alumnas podían ocupar las periferias y el último tercio del patio.

Ocupación del espacio

La pista de fútbol desmontada en sí mismo constituye un tercio del patio y merece una atención especial. Es el área del patio donde hasta ahora se ha hecho los mayores cambios. En algo tan sencillo como trascendental, han quitado dos porterías y dos canastas, sin embargo, la pintura que divide la pista sigue en el suelo. Lo primero que se observó era que se seguía jugando con balones en esta pista y que el alumnado había construido sus propias porterías con chaquetas y sudaderas.



Imagen 1¹

Imagen 2²

Esto puede llevar a pensar que el cambio ha tenido poco efecto. Sin embargo con una observación más atenta, se encuentran ciertas diferencias respecto a la pista de fútbol con porterías. En la pista desmontada se encuentran grupos de niños y niñas jugando a diferentes juegos con balones y algunos sin éste. El simple hecho de suprimir las porterías genera unas nuevas relaciones con el espacio en las que el fútbol ya no tiene un derecho por encima del resto, encontrando como mínimo cuatro grupos diferentes jugando de formas distintas diferentes juegos en la pista. Mientras que en una pista de fútbol normal se juega uno o como máximo dos juegos a la vez, ahora se observa una mayor variedad de juegos y el alumnado puede acceder y cruzar la pista. Una evidencia del cambio se observó donde antes estaba una de las porterías. Se encontró a un grupo de 6 niñas y un niño dibujando con tiza. De la misma manera, se vieron grupos pasando tranquilamente desde un lado al otro de la pista, sin interrumpir los juegos y sin ser expulsados a pasar por la periferia del patio. Dos hechos improbables antes del cambio.

¹ Portería construida con varias chaquetas del alumnado para delimitar el espacio.

² Varios alumnos y alumnas pintan con tizas el suelo del patio antes ocupado por el fútbol con tizas.

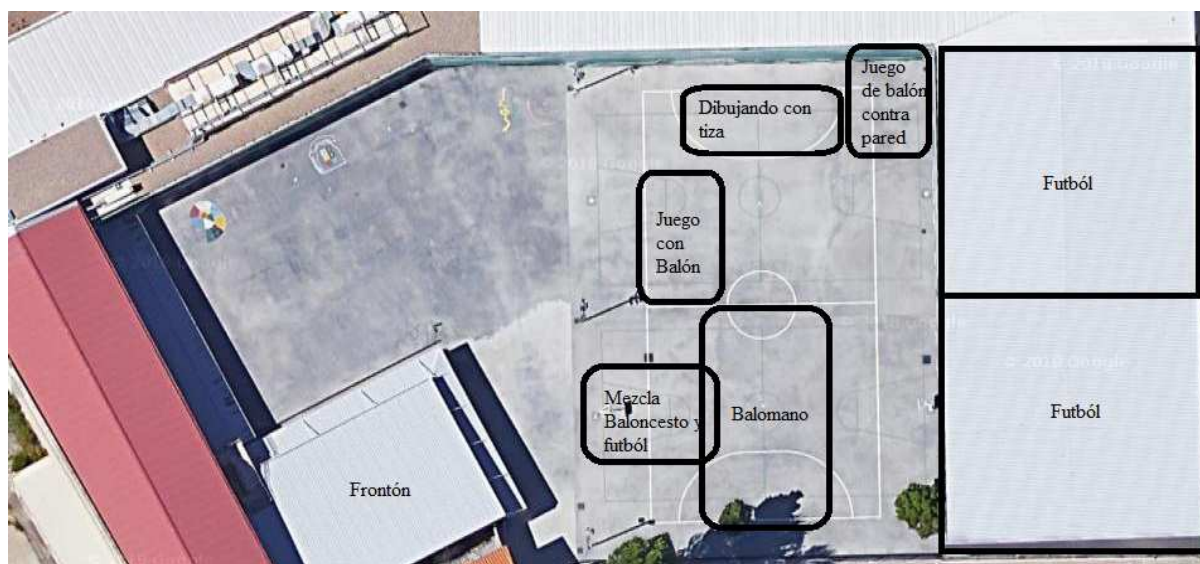


Imagen 3³

La planificación que ha llevado a cabo la escuela con dicha área es la de anclar unas mesas en esa parte del patio. Colocar mesas en el centro significa dar a ese espacio del patio una significación y un valor totalmente diferente al que otorgaba el fútbol. En la actualidad, los bancos se encuentran en una zona bastante fría e invitan a ser un aficionado pasivo del juego que se desarrolla en el centro del patio, un mero observador de la actividad. Colocar las mesas en el centro del patio posiblemente romperá el desierto uniforme en el que se encuentra actualmente en este momento dicha zona.

En la pista de fútbol cubierta se sigue jugando al fútbol. Sin embargo, allí funciona un sistema de rotación, esto significa que cada ciclo de Primaria tiene un día y en consecuencia los mayores no pueden imponerse. En otras áreas del patio, los alumnos de los últimos cursos se comportaron como los verdaderos dueños del patio. En el recreo de primaria se pudo observar varios grupos dispersos por el patio jugando a distintos juegos. En las áreas centrales del patio se jugaba principalmente a juegos con balón, mientras que en las áreas periféricas se encontraban otros grupos conversando, dibujando o escalando.

Un grupo de los últimos cursos de Primaria practicaba un juego que ocupaba todo el patio. Estos alumnos y alumnas, estaban continuamente cambiando de lugar al mismo tiempo que interrumpían los juegos del resto. Los únicos espacios que no ocuparon de esta forma fueron el frontón y la pista de fútbol cubierta. En el juego participaban tanto chicas como chicos, sin embargo su rol y participación no era de igual a igual. Una de las niñas del grupo se acercó a los observadores para denunciar el carácter brusco del juego.

³ Plano del patio con observaciones de actividades.

Materiales

Otra medida efectiva que se ha logrado en el centro es una ampliación de los materiales sin grandes costes y ni una alta especialización. Como con cajas de cerveza vacías, cuerdas, aros, cilindros de cartón y cajas reciclados. Durante la observación las cajas de cerveza fueron usadas por parte de algunos alumnos de Infantil y Primaria. Por parte de los niños de Primaria solo fue usado por dos de ellos, que corresponden a los más pequeños de ese patio. En Infantil las barquillas fueron utilizadas por un mayor número de alumnos. Las actividades que realizaron con ellas fueron sentarse, jugar dentro de ellas y dejarse caer por un desnivel aprovechando una cuesta.



Imagen 4⁴

Imagen 5⁵

Los alumnos de educación Infantil se encontraban mayoritariamente en la periferia del patio, pocos se movían al centro de éste, por lo que resulta ser un gran espacio muerto si no se usa para juegos necesitan gran ocupación. Los alumnos de Infantil se concentraban mayoritariamente donde el patio era diferente, donde no había exclusivamente suelo cementado llano. Cualquier tipo de zona que resultara diferente a la explanada de cemento, era aprovechada por el alumnado para jugar, como es el caso de una pequeña cuesta, las escaleras o el rocódromo. Muchos niños y niñas se acercaron a la fuente algunos para beber otros para experimentar y llenar una bolsa con agua.

⁴ Grupo de niñas hacen uso de las barquillas proporcionadas por el centro para sentarse en círculo

⁵ Dos escolares juegan con barquillas a deslizarse en una pequeña cuesta



Imagen 6⁶

Imagen 7⁷

En el recreo infantil también disponían de motos de plástico y triciclos. Estos eran muy solicitados. Los alumnos usaban las motos para bajar de la pequeña cuesta que hay en el patio. Una vez más se ve que son las supuestas “irregularidades” del patio las que fomentan el juego. Además en este caso estaban experimentando con el desnivel y la gravedad. Se ha observado cómo los niños y niñas hacen uso de los desniveles cuando es posible. Tanto en los recreos de infantil como primaria la escalera estaba ocupada, al igual que el rocódromo que también era usado de forma frecuente. Hasta los bancos que raras veces fueron usados para sentarse fueron usados para escalar.



Imagen 8⁸

Imagen 9⁹

Los materiales naturales del patio son escasos, se cuenta con dos árboles pequeños como únicos elementos de naturaleza en él. Esto además se hizo evidente cuando un niño necesitaba un palo para quitar una cuerda de la rueda de su moto “no hay palos” se lamentaba. Hay poco en el patio que no esté controlado y contado. Hay escasos elementos naturales para la experimentación. Es una situación que el centro vive conscientemente e intenta cambiar mediante las propuestas de huerta escolar, jardineras verticales y los diversos

⁶ Niños de educación infantil experimentan con el agua y la fuente.

⁷ Dos escolares integran las rejillas del agua en el dibujo con tizas que realizan en el suelo.

⁸ La escalera como lugar de reunión y para protegerse del viento.

⁹ Un grupo de escolares utiliza la pared rocódromo para escalar.

materiales introducidos. Al mismo tiempo podemos decir que, especialmente en el caso de Infantil, los niños y niñas estaban utilizando todo el material del que disponían durante el recreo desde las barquillas a las tizas, motos o triciclos.



Imagen 10¹⁰

Imagen 11¹¹

También se pudo observar que en los juegos en los que la participación por géneros era compartida había actividades que generaban actitudes distintas a las provocadas por el fútbol. Lo mismo ocurría con la ocupación del espacio que también era distinta. Era habitual encontrar a grupos de niñas conversando en una esquina de la periferia del patio o en el frontón, mientras que los niños jugaban con una pelota contra el muro o a fútbol.

Proceso y participación

El director de la escuela destaca la participación como importante por varias razones. Primero el aspecto democrático de involucrar a los padres y madres. Esto aumenta el abanico de perspectivas facilita la participación en la toma de decisiones sobre las acciones que se van a adoptar. De esa manera también se asegura el compromiso de los padres y madres.

“Entonces tu puedes tener unas maravillosas ideas como educador sobre cómo tiene que ser pero luego si no consultas a las familias te puede pasar que se te quejen o digan que a la tarde no les vale eso. Entonces si desde el principio están participando es muchísimo más rico y además sabes que vas a acertar”

Tanto en la exposición en las Jornadas sobre espacio y educación como en la entrevista con el director del colegio, se destaca la falta de financiación de las propuestas que quieren realizar. Ésto provocó la paralización del proceso en un momento determinado. Sin embargo la falta de financiación también ha tenido ciertos beneficios.

¹⁰ Varios alumnos y alumnas transportan las barquillas por todo el patio

¹¹ Grupo de alumnos diferente al anterior se acerca a la fuente para llenar su botella de agua

“La parte negativa de que no tengamos apoyo económico para hacer transformaciones tiene la parte positiva de que la gente sigue dándole vueltas a la cabeza, sigue tratando de ver cómo puede hacer esa transformación sin ayuda económica, entonces se vuelve un proceso humano muy rico”

El hecho de no disponer del apoyo económico que esperaban ha hecho que el colegio entre en un proceso más profundo sobre cómo hacer cambios sin estos recursos. Ha cambiado la mentalidad desde pensar “¿qué podemos comprar?” a “¿qué podemos hacer?” Mediante la participación han creado sentimiento de comunidad alrededor del colegio. Frente a comprar servicios de una empresa externa. El jefe de estudios y el director destacaron también el valor de las proyectos que salen del proceso ya que se viven como “nuestros”.

Conclusiones

Los patios como espacios externos de los centros educativos deben de ser parte activa en el proceso de aprendizaje del alumnado. Como se ha podido observar, CPEIP Bernart Etxepare HLHI es un centro que a través del proceso ha conseguido romper algunos de los moldes de anteriores modelos tradicionales, no solo de patios sino de escuela. Éste se encuentra en un proceso de transformación, con sus límites y con un desarrollo en el tiempo a cursos escolares vista. Tras el trabajo de campo, se han podido visibilizar algunos de los resultados más significativos. En primer lugar se visibiliza cómo la desventaja en la limitada financiación se ha aprovechado para desarrollar procesos comunitarios más abiertos, más participativos y sobre todo, más creativos.

En cuanto a la transformación del espacio, reforzando los indicadores del uso de calidad de éste, se observa cómo la supresión de dos porterías de fútbol ha supuesto una mayor variedad de juegos en esa pista. Además se ha visto que los niños, especialmente de Infantil, buscan los lugares en el patio que tienen algo más que cemento, ya sea una cuesta, el desagüe para el agua de lluvia, una fuente o las escaleras y barquillas, con esto se constata que las criaturas mismas buscan y quieren experimentar y que solo hay que darles los materiales. En este caso concreto del centro CPEIP Bernart Etxepare HLHI se refleja como todo proceso de transformación no se lleva a cabo de la noche a la mañana, sin embargo, cabe destacar la iniciativa del equipo directivo y la comisión del patio de seguir avanzando en la construcción de espacio de juego para el aprendizaje continuo del alumnado, y es que los niños y niñas aprenden jugando. La transformación de los espacios educativos debe ser un repensar constante, poniendo encima de la mesa las necesidades del alumnado y su desarrollo personal.

Bibliografía

- Foucault, M. (1984). "De los espacios otros" "Des espaces autres", en *Architecture, Mouvement, Continuité*, nº5 Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima
- Iglesias Forneiro, M. L. (2008). Observación y evaluación del ambiente de aprendizaje en educación infantil: Dimensiones y variables a considerar. *Revista iberoamericana de educación* (47), 49-70.
- Lefebvre, H. (1991). *The Production of space*. Oxford: Blackwell. Traducida por Donald Nicholson-Smith
- Martón López, M. F. (Julio de 2010). Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*.
- Fernández Alba, A (1982). La miseria del espacio escolar. *Cuadernos de Pedagogía*, Nº86, Madrid, 1982, pp. 21-24.